



## EDITORIAL

En la actualidad, aunque el Estado se defienda como democrático y plural frente a la opinión pública, es claro que los mecanismos que utiliza para dar una “buena” imagen, atienden sólo a los intereses de unos cuantos. Muestra de ello son las recientes elecciones para conformar el constituyente del ahora nuevo estado Ciudad de México (CDMX).

Con ello, el Estado pretende demostrar una apertura que no exceda los límites claramente marcados por las clases cuyos intereses defienden. En este sentido, las candidaturas independientes, “ejemplo de pluralidad e inclusión” se convierten en mercancía que el ciudadano “informado” puede consumir en un sistema democrático prefabricado, que demuestra una vez más que hasta lo más independiente y de izquierda sirve para aceitar la máquina y legitimar el sistema de dominación, explotación y despojo que día con día avanza a pasos de gigante para apropiarse de los recursos de los pueblos originarios y a los trabajadores, de su cultura, de su territorio que es la vida de ellos y de todos los que dependemos de ellos.

Nos queda claro que lo que vimos ahora es una muestra más de lo que posiblemente ocurra en 2018: más payasos, más circo. Que no nos sorprenda que las caras independientes que vemos hoy, aparezcan nuevamente en las elecciones de 2018, pero ahora patrocinadas por el sistema de partidos de siempre.

Del mismo modo, nos queda claro que este teatro de apertura y democracia se erige como un sistema redondo y funcional: un Estado que a través de estos mecanismos promueve la democracia y a su vez garantiza la eficaz ejecución del despojo, la represión, la imposición, el autoritarismo, mostrando de este modo su verdadero rostro: el de la muerte.

Asimismo, es evidente que este Estado enraizado en la muerte, pretende reproducir y acumular capital defendiendo los intereses de empresas transnacionales, despojando así a las comunidades, a los colonos, a los maestros, a todos aquellos que se opongan y aspiren a la construcción por una vía distinta.



Pese a ello, dicho sistema en ocasiones no resulta tan redondo y eficaz, de vez en vez en su constante girar se van generando grietas, pequeñas fracturas por las cuales se vislumbra un pequeño rayo de luz para ir alumbrando los caminos de la lucha. Ejemplos de ello, querido lector, lectora, los puede encontrar en las siguientes páginas, todos ellos son sólo una pequeña pero significativa muestra de resistencia y organización, luchas para las que es más grande la rabia que el temor.

Pensamos que hacer eco de esos esfuerzos no sólo es importante sino urgente, pues ante el despojo, el autoritarismo y la muerte, la organización se convierte en esa luz para iluminar los caminos de la mano del vecino, del comunero, el maestro y la maestra que a través de su lucha nos muestran no sólo la importancia sino la necesidad de luchar organizados frente al enemigo común: el capitalismo. Hoy nos sumamos a su llamado, hacemos nuestra su lucha con la conciencia clara de que luchar es hacer nuestro el futuro.

### En este número:

La lucha magisterial contra el gobierno autoritario.....	2
ZODES: Las Zonas de Destrucción y Exclusión Social.....	3
“Agua pasa por mi casa” El desperdicio de agua en los Pedregales.....	4
Lo que emerge de una fosa.....	5
Sobre las elecciones del 5 de junio para el Constituyente de la CDMX.....	6
¿Autonomía en la UNAM?.....	7

# La lucha magisterial

## contra el gobierno autoritario

**H**a terminado un mes de mayo más y el 15 se conmemoró otra vez el día del maestro. Afortunadamente, muchos profesores decidieron celebrarlo defendiendo la educación pública. Miles de docentes de toda la república participaron en un paro de labores que ha buscado frenar la reforma educativa peñanietista que, más que mejorar la educación, pretende atacar los derechos laborales de los trabajadores de la educación y dar paso a la iniciativa privada en el sector educativo.

En Chiapas, Michoacán, Guerrero y Oaxaca, prácticamente todas las escuelas pararon, mientras que en muchos otros estados hubo nutridas movilizaciones. La Ciudad de México fue sede de múltiples plantones que buscaban presionar para ser escuchados por el gobierno central y los funcionarios de la Secretaría de Educación Pública. Lo que han recibido es cerrazón, intentos de desgaste y hasta la más cruda represión, y vale la pena hacer un recuento del momento actual de la lucha magisterial.

El Estado se ha mostrado intransigente y ha negado sistemáticamente la participación de los maestros, principales conocedores de las problemáticas de estudiantes y escuelas, en las modificaciones que la educación necesita. En su lugar ha pretendido implantar un sistema de control, amenazas y precarización laboral haciéndonos creer que eso mejorará las cosas. Esta actitud absurda tiene una explicación.

La actual reforma laboral que quieren hacer pasar por educativa tiene como finalidad sustituir en los salones de clase a profesores que históricamente han sido claves para impedir que la educación pierda su carácter crítico y se convierta en mercancía. Los exámenes de oposición, más que supuesta calidad, buscan la entrada en las escuelas de profesionistas ajenos a una tradición, profundamente arraigada, de profesores cercanos a las luchas populares. El ataque a las normales rurales y el desprestigio de los maestros con que nos bombardean los medios de comunicación son parte de la misma estrategia. Los profesores con vocación estorban en los nuevos planes que el gobierno y los empresarios tienen.

Buena parte del magisterio, el que permanece organizado, se da cuenta de las intenciones de arriba y puede actuar para evitarlo. Es por eso que organizaron un paro nacional y jornadas de protesta desde el 15 de mayo. Es por eso que exigen diálogo. Al mismo tiempo, el gobierno amenaza con sustituir a

aquellos que falten tres días al trabajo. Se aprovecha de que miles de personas desempleadas, que no obtuvieron un lugar en el examen de oposición, aceptarían un trabajo de forma dócil: sin cuestionar, sin exigir. Demuestran que para ellos, los profesores son desechables e intercambiables.

El secretario de educación, Aurelio Nuño, ha insistido en que todo está bajo control, en que las movilizaciones convocadas por el magisterio disidente no han sido exitosas, en que la mayoría de los maestros

han sido evaluados en todos los estados. Sin embargo eso contradice que hablen de 26 mil profesores listos para sustituir a los despedidos, o que en Michoacán se vaya a realizar un tercer intento de evaluación. El desalojo violento de campamentos la madrugada del 20 de mayo por parte de la Policía Federal y equipos antidisturbios, el traslado involuntario de maestros en camiones hasta sus lugares de origen, la permanencia en la cárcel de cinco dirigentes del magisterio oaxaqueño, la manipulación de cifras que contradicen las que los medios de comunicación reportan en las movilizaciones; todo esto habla de que el gobierno no tiene las cosas bajo control, que los maestros organizados no están derrotados y que las cosas no están decididas.

Aunque las Secretarías de Educación Pública y de Gobernación se burlen diciendo que habrá diálogo cuando se acepte la reforma educativa, y sólo con la finalidad de implementarla más rápido, debemos recordar que el respaldo a los y las educadoras es fundamental, que la lucha por la educación pública, científica y popular es la lucha de los de abajo, que estamos ante un retroceso autoritario en el que se criminaliza cualquier protesta y que permitir el avance de esta reforma es darle más espacios a los empresarios para generar riqueza a partir de nuestras necesidades.





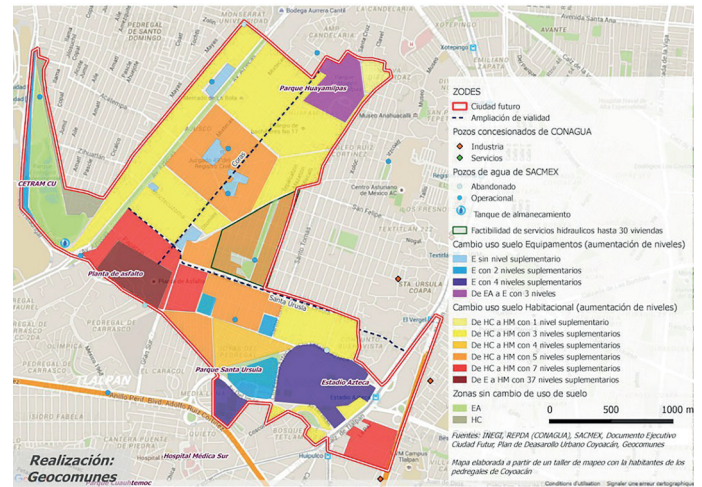


# ZODES: Las Zonas de Destrucción y Exclusión Social

En un día cualquiera en la ciudad de México, usted se levanta temprano y sale a trabajar, a dejar a sus hijos a la escuela, a estudiar o simplemente a resolver sus pendientes. Se enfrenta a todos los problemas que implica vivir en una ciudad que parece no pertenecerle y cuya organización no es fortuita. Lo que parece designio divino o fruto del azar se inserta en un proceso mundial en el que las ciudades, su estructura y su dinámica se han acomodado de modo tal que sirvan para acumular más y más riqueza para los capitalistas. Las ciudades se pelean por el dinero de los grandes organismos crediticios y los capitales extranjeros que etiquetan las deudas como si se tratara de pilas doble o triple “A”. Para ello hacen todo lo que sea necesario: “hermosen” sus calles, se ponen diversiones y ocultan de nuestros ojos aquello que no refuerce esa impresión y son perseguidos como criminales los frutos de la desigualdad causada por el capitalismo y quienes se apropian del espacio público luchando y defendiendo la dignidad humana contra el capital. Se impulsan grandes proyectos para captar ganancias y la ciudad se vuelve atractiva y habitable para quienes pueden pagar el cúmulo de mercancías que se nos ofertan como única forma de vivirla, mientras se mantiene en la miseria y la pobreza a las grandes mayorías que viven en la periferia o lograron resistir el proceso de exclusión en alguna colonia llena de proyectos inmobiliarios.

Bajo la máscara de una ciudad moderna, sustentable y recuperada para la sociedad, se nos ha presentado el proyecto de las Zonas de Desarrollo Económico y Social (ZODES). El gobierno capitalino nos quiere convencer de que son proyectos de participación ciudadana y de gobierno con la gente, pero —como otros tanto proyectos decididos desde arriba—, se proyecta para beneficiar a una minoría o en todo caso un reacomodo estratégico para quienes habitamos esta ciudad y trabajamos en ella. Lo que se publicita como un beneficio público se convierte en un gran negocio compartido con el sector privado, con su incorporación en el financiamiento mediante Sociedades Anónimas Promotoras de Inversión (SAPI) facilitado por Ley General de Sociedades, que ve en el proyecto no un servicio a la sociedad sino una jugosa inversión. ¡Ay, ay, ay! ¿A poco sí muy solidarios los empresarios?, ¡ni que no van a pedir su tajada a cambio!, pensará usted, y con acierto.

La Ley de Desarrollo Urbano define en su artículo 4º a la Asamblea, el jefe de Gobierno, los jefes delegacionales, la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial como responsables del desarrollo urbano. Sin embargo, se transfiere la responsabilidad no sólo de la planeación y ejecución, sino también el dinero público a manos privadas mediante la creación de la empresa paraestatal Calidad de Vida, Progreso y



Desarrollo para la Ciudad de México S.A. de C.V. —hoy Agencia de Promoción de Inversiones (ProCDMX)—, presidida por el empresario Simón Levy-Dabbah, para designar zonas de intervención estratégica. Ello contraviniendo la Ley de Desarrollo Urbano vigente en la Ciudad de México, cuyo Artículo 3, inciso III, señala que dicha responsabilidad corresponde única y exclusivamente a un Comité Técnico de las Áreas de Gestión Estratégica. Seguramente ya escuchó en los medios de paga que las cinco ZODES designadas son: Ciudad de la Salud (Tlalpan); Ciudad de la Tecnología o del Futuro (Coyoacán); Corredor Cultural Creativo-Chapultepec; Ciudad Verde (Azcapotzalco y/o Magdalena Contreras, Xochimilco y Tlalpan); Ciudad Administrativa (Cuauhtémoc-Doctores).

Como otros megaproyectos urbanos, las ZODES se orientan a facilitar la concentración de capital mediante la oferta de servicios a “consumidores” en lugar de derechos y beneficios sociales como se pretendía con el Corredor “Cultural” Chapultepec, que de cultural sólo tenía el nombre. Esa orientación estratégica es la que se encuentra detrás de la “Ciudad Salud” en Tlalpan a favor de empresas que lucran con la salud como Médica Sur y las empresas de farmacéuticos que han invertido su capital. Las ZODES implican el cambio de uso de suelo desde 2001 para poder especular con él, atraer población con altos recursos económicos para “densificar” las zonas delimitadas y desplazar a quienes menos tienen a la periferia o a otros estados (Estado de México e Hidalgo) como resulta claro a propósito de “Ciudad administración” en perjuicio de pobladores de bajos ingresos de las colonias céntricas.

El ejemplo más palpable ha sido el impulso de “Ciudad del Futuro” en Coyoacán, cuya ejecución precisó la enajenación del inmueble Planta de asfalto en la colonia Ajusco a favor de ProCDMX por medio de decreto del 23 de diciembre de 2013. El proyecto conlleva la construcción de una zona departamental de hasta 37 niveles de altura, lo cual implica una carga de consumo de recursos hídricos insostenible para la zona estructuralmente carente del vital líquido al recibirlo por tandeo. El cambio de uso de suelo para manejo habitacional comercial y mixto elevaría el costo de vida para los sectores populares y lo dejaría libre para compradores con altos ingresos en las plazas comerciales-



paraderos pensados para Universidad y Huipulco, los llamados Centros de Transferencia Multimodal (CETRAM).

Pese al discurso de “sustentabilidad” las ZODES atentan contra la poca naturaleza que queda en la urbe sino contra los pueblos originarios. La “Ciudad del Futuro” implica el cambio de uso de suelo para la explotación comercial y la potencial construcción habitacional en torno al parque Huayamilpas. La denominada “Ciudad Verde”, originalmente pensada para la delegación Azcapotzalco, ha sido un proyecto que silenciosamente impulsado con el apoyo de FONATUR al sur de la ciudad en las delegaciones Xochimilco, Tlalpan y Magdalena Contreras. Se presenta como un proyecto de conservación ecológica mediante la Áreas Naturales Protegidas. En realidad se orienta a la creación de un gran complejo turístico al que se destina la mayor parte del dinero presupuestado: 1) un Corredor Ecoturístico de Los Dinamos y el Centro de Desarrollo Urbano El Barquito (Magdalena Contreras), 2) el Parque Ecoturístico y de Aventura La Cima y el Parador Turístico Parres, El Guardia (Tlalpan) y 3) un Parque Turístico Sustentable, el remozamiento de la Zona de Embarcaderos, el hotel boutique La Chinampa y la Granja Xochimilco (Xochimilco). Todo esto bajo el encargo de una empresa privada para su realización (Anaya Amor Arquitectos).

Más que Zonas de Desarrollo Económico y Social, las ZODES revelan su verdadero rostro como Zonas de Destrucción y Exclusión Social a favor de la acumulación de riqueza. A lo mejor después de leer esto le cayó el veinte de lo que pasa en la ciudad, a lo mejor piensa que hay que hacer algo para recuperarla; a lo mejor decide que sí, que las cosas pueden cambiar, que para eso nomás hace falta que nos vayamos a organizar con la familia, los vecinos, los compañeros de trabajo y de la escuela. Si entre tanto mar de duda se decide por esta opción se estará sumando a la dignidad humana que ha triunfado ante la voracidad del capital y ha frenado el proyecto mercantil en Chapultepec o a l@s colon@s de los Pedregales y zonas aledañas que defienden el agua ante la negligencia empresarial y se oponen a la construcción de la apocalíptica Ciudad del Futuro. El freno ante el avance de los proyectos de muerte no está garantizado y sólo la indignación organizada y consciente puede contrarrestar la destrucción, la violencia y la exclusión social a la que se nos quiere condenar.



## “Agua pasa por mi casa” el desperdicio de agua en los Pedregales

El 29 de abril se instaló en el número 215 de la Avenida Aztecas en la delegación Coyoacán de la Ciudad de México un plantón indefinido que tiene por objetivo exigir al gobierno de la Ciudad de México la cancelación definitiva de la obra que en el predio se realiza y la expropiación por causa de utilidad pública de la totalidad de éste.

La instalación del plantón fue acordada por la Asamblea General de los Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán, luego de que las autoridades de la Ciudad se han negado a responder a una problemática que, finalmente, concierne a todos los habitantes de esta ciudad: el abasto de agua.

¿Y cómo se resuelve con un plantón una problemática tan grande? Vamos a contextualizar el caso para que podamos comprender la importancia de esta lucha:

Hace un año aproximadamente, la inmobiliaria “QUIERO CASA” inició excavaciones en el terreno para la construcción de un conjunto habitacional de departamentos de lujo y al igual que se acostumbra con los proyectos de este tipo, los vecinos no fueron informados y mucho menos consultados sobre su pertinencia.

Iniciada la obra, los vecinos de la zona notaron que del interior del predio salían unas mangueras que funcionaban ininterrumpidamente bombeando agua limpia hacia el drenaje de la calle, además notaron la presencia de pipas de agua, de propiedad privada, que se abastecían en aquel lugar.

Los habitantes de la zona de los Pedregales y de los pueblos Los Reyes y La Candelaria, así como diversos estudiosos del tema tienen por cierta la existencia de agua en el subsuelo de la zona, así como conocimiento de los manantiales que en esta existieron. Además, también dan cuenta de ello los pozos de extracción que funcionan actualmente y abastecen en parte el Sistema de Aguas de la ciudad.

Las sospechas de los vecinos estaban fundadas: al hacer las excavaciones la empresa inmobiliaria dejó al descubierto un venero de agua dulce y con las bombas la estaban echando al caño o a la pipas según fuera el caso.

Después de reiteradas quejas para atender la situación del agua desperdiciada y de la irregularidad de la obra, los vecinos decidieron pasar de la queja a la acción y comenzaron una serie de movilizaciones y protestas que hicieron que al fin las autoridades hicieran presencia en el lugar. La obra se canceló pero, como suele suceder, las autoridades se salieron por la tangente: clausuraron la obra porque no se guardaban las medidas de seguridad y protección necesarias...

¿Y el agua? Siguió brotando de manera tal que en pocos días inundó todo el predio, cambiando el paisaje por el de una laguna muy particular y haciendo obvio lo que se venía denunciando: ahí existe un manantial que puede utilizarse para el abastecimiento de los habitantes de la zona quienes además, como otros cientos de miles de esta ciudad, suelen sufrir continuamente por el desabasto del líquido. Frente a la verdad de las cosas y, como comúnmente decimos, con los pelos de la burra en la mano, los vecinos organizados reforzaron las movilizaciones y su exigencias.

Pero en esta historia que parece del como suele suceder, sucedió lo que cualquiera imaginaría que sucedería: las autoridades hicieron el cuento chino y anunciaron a todos los medios de (des)comunicación masiva que el agua del predio no podía utilizarse porque “es agua mala” y mientras enviaban unos trescientos policías a enfrentar a los inconformes. Así, sin argumentos claros y con la amenaza





del uso de la fuerza las autoridades de la Ciudad de México pretenden convencer a los habitantes de los pedregales.

Sin embargo, los vecinos, saben ser sensatos y saben ser valientes. No cayeron en la provocación, reforzaron sus investigaciones y están más seguros que nunca de que el agua que brota de ese suelo, puede ser reutilizada y es susceptible de ser potabilizada. Por eso instalaron y sostendrán el plantón hasta que las dos exigencias sean cumplidas.

¿Y quién, de los mortales, los comunes como nosotros, no ha sufrido desabasto de agua en esta ciudad?

El problema es tan grande que, por ejemplo, el gobierno de la Ciudad ha implementado medidas para contener la ira social como la condonación del pago de los derechos del agua a los usuarios de la delegación Iztapalapa que demuestren haber sufrido desabasto desde el 2011 hasta el presente.

Si las autoridades fueran tantito congruentes y se atuvieran a sus dichos, ¿cuál sería el problema de ejercer el “Decidiendo juntos” de su slogan respondiendo positivamente a las exigencias? Si de verdad, como ellos afirman, el agua no brota purificada por la naturaleza, ¿cuál es el impedimento para instalar y echar a andar la tecnología para dejarla limpiecita? ¿No tendría que ser compromiso de todos resolver estos problemas? ¿Acaso el agua no es una cuestión de utilidad pública?

Y una vez más, como siempre, nos dejan bien clarito para quien trabajan los (des)gobernantes, porque valen más los dineros que los ricos puedan extraer de sus 377 departamentos vendidos, que garantizar el abastecimiento presente y futuro.

Y una vez más, como no siempre pasa, pero que se agradece cuando sucede, el pueblo organizado pone el dedo en la llaga y demuestra cómo sí hay maneras de resolver lo importante, pero que no se quiere.

Con el plantón, el pueblo que se organiza nos enseña que la trinchera por pequeña que parezca puede ayuda a resolver problemas gigantes y enciende una luz digna y rebelde que nos invita a reflexionar sobre nuestras prioridades, sobre lo que es importante, lo más necesario, lo vital; además de invitarnos a ser congruentes, a actuar para defenderlo, porque como dicen los compañeros: el agua es vida y la vida se defiende.



## Lo que emerge de una fosa

El pasado 9 de mayo, organizaciones civiles y ciudadanos de la pie exigieron a la PGR que abriera las fosas clandestinas que se localizaron en el predio El Maguey, ubicado en la localidad de Tetelcingo, en el municipio de Cuautla, Morelos. El 23 de mayo decenas de padres y madres de familia que buscan a hijos y familiares desaparecidos en distintas circunstancias, amanecieron en ese lugar con el objetivo de vigilar el proceso de exhumación de los más de 100 cadáveres ahí enterrados, algunos de ellos de manera ilegal, según informes del fiscal Javier Pérez Durón y del gobernador Graco Luis Ramírez Garrido.

Aunque el proceso de exhumación es reciente, las fosas no, éstas fueron descubiertas en 2014 debido al caso de Oliver Wenceslao Navarrete Hernández, desaparecido el 24 de mayo de 2014 en Cuautla (Morelos), por un comando de 7 hombres armados. Cuando su cuerpo fue localizado, su madre exigió se le entregara el cuerpo, sin embargo, éste fue enviado “por error” a una fosa común que, hoy se sabe, es una de las fosas clandestinas mantenidas por el Gobierno de Morelos.

Durante el proceso de investigación y exhumación de los cadáveres, el gobernador y el fiscal de Morelos, han declarado que “es una práctica común” de los gobiernos el mantenimiento de fosas legales y clandestinas. Por otro lado, el tema de fosas mantenidas por el Estado no es nuevo; en los últimos años, se ha incrementado el número de fosas auspiciadas por distintas instancias gubernamentales a nivel local y federal. En este contexto, cabe preguntarse, ¿qué significado tienen las fosas de Tetelcingo?.

En primer lugar, aunque el Estado ha buscado por todos los medios deslindar este tipo de “cementérios” clandestinos, de los vertederos de cadáveres del crimen organizado, pues mientras éstas son reprobables, las mantenidas por el gobierno son “práctica común” pese a la ilegalidad de su existencia. Desde nuestra perspectiva, no hay tal diferencia pues a pesar de su esfuerzo por ocultar el sistema de relaciones entre la clase gobernante legal e ilegal, la exigencia de justicia ha hecho que de las fosas no sólo emerjan restos de vida, cadáveres, sino también la confirmación de este sistema de complicidad que lo único que sigue haciendo es golpear a los que menos tienen, incluso después de la muerte.

Asimismo, es un claro ejemplo de la importancia que tiene la vida y la muerte del pueblo para los involucrados en este tipo de alianzas. Enterrar cuerpos sin una ficha de identificación adecuada no sólo es un error burocrático, que para el caso, es de lo importante, lo menos; estas acciones son muestra también de la desvalorización de la vida humana, natural, cultural, etc., a favor de la acumulación del capital por la vía de la violencia, la represión y el despojo, mecanismos que con cada reforma política, se legalizan y quedan incorporados a las normas y leyes que rigen a este país de manera “democrática”.

Hoy, de esas fosas nace, una vez más, la exigencia de justicia, de una vida y una muerte dignas, donde la humanidad no se reduzca a un número, una carpeta más de



un expediente que terminará por tirarse a la basura. Toca pues atender el llamado, cada uno desde sus geografías, para romper el miedo organizadamente.



Hace algunas semanas nos despertamos con la noticia de que ya no vivíamos en el Distrito Federal sino en la rimbombante Ciudad de México, CDMX para quienes gustan de las abreviaturas. Salimos a las contaminadas calles de la ciudad y la vida seguía igual: la misma explotación, los mismos precios -o bueno, mejor dicho, el mismo aumento de precios-, los mismos esfuerzos para llegar a nuestros trabajos, el mismo tráfico -bueno, más tráfico-, la misma contaminación -bueno, más contaminación-, los mismos excesos policiales, los mismos abusos de los ricos que se creen dueños de las calles, el mismo y destartalado transporte público -al que de público ya sólo le quedó el nombre-. Lo mismo de todo... y eso que según los medios de comunicación y el jefe de gobierno ya habíamos dado pasos de gigante hacia la autonomía de los capitalinos y hacia ¡dejar de ser ciudadanos de segunda!, como ellos dicen.

Nos despertamos, querido lector, lectora, en medio de otra de esas reformas de gatopardo de los políticos mexicanos que cultivan el arte de “cambiar las cosas para que nada cambie”. Veamos en que consiste la famosa reforma que renombra a la CDMX.

Primero, la asamblea legislativa del DF (ALDF) se convertirá en un congreso local que aprobará el presupuesto delegacional (antes no había un procedimiento para otorgar los recursos y ciertamente su asignación era discrecional) y podrá enviar iniciativas a la cámara de diputados. Luego, las delegaciones cambiarán de nombre y serán demarcaciones territoriales gobernadas por un alcalde (antes jefe delegacional) y un grupo de concejales (similares a un cabildo). Aunque se supone que tales cabildos serán un contrapeso al jefe delegacional, en la práctica van a funcionar más bien como cómplices y legitimadores de sus decisiones políticas: sus nombramientos servirán como pagos para los grupos de poder que apoyen las candidaturas triunfadoras -como de por sí sucede en los municipios-; van a hinchar la burocracia y a vivir a costa de los contribuyentes.

Así, tendremos más vividores del presupuesto público para que el jefe delegacional pague sus compromisos. Por otro lado, el jefe de gobierno nombrará al procurador local de justicia (a quien el presidente de la república podrá remover) y al jefe de la policía de la ciudad; es decir que

el jefe de gobierno de la CDMX ha conseguido el derecho de nombrar los jefes de la represión contra los ciudadanos.

Así ellos, los políticos, hacen más para su propio beneficio mientras usted, nosotros, la mayoría, querida lectora, lector, seguiremos apretando nuestros bolsillos para que los políticos sigan viviendo bien y los ricos se sigan haciendo más ricos.

¿Cree usted que como la ALDF puede enviar iniciativas al Congreso de la Unión habrá una posibilidad de que las ideas de la mayoría lleguen hasta allá? De ninguna manera, el sistema de partidos tiene controlados todos los espacios por donde puedan colarse esas iniciativas.

Ahora bien, si no nos beneficia de ninguna manera, ¿a quien sí? Todos los partidos -sí, los que están compuestos de esos ladrones que engordan a costa nuestra- en el senado y en la cámara de diputados hablaron contra la reforma: la calificaron de insuficiente, de simulación, de un bodrio, pero declararon también que votarían a favor de su aprobación porque así lo habían acordado sus partidos.

¿No encuentra usted ninguna racionalidad en esto? Nosotros tampoco, sobretodo si sólo miramos por encima y así, superficial, es la información disponible. Pero no hace falta mucha imaginación para concluir que los intereses que se negociaron en esa reforma no son los suyos ni los nuestros, son los de esas personas que gobiernan, con despotismo, el país y la capital de eso que pomposamente llaman “la república”. Se ven un poco más claros esos intereses si atendemos al procedimiento con el que se habrá de aprobar la constitución de la CDMX el año próximo.

Luego de la “grandiosa” noticia, nos informaron que ya había un procedimiento para redactar una constitución. Por un lado, se integrará una asamblea constituyente de 100 diputados, pero serán sólo consultores, puesto que sólo el jefe de gobierno estará facultado para proponer una redacción constitucional. Si ello no fuera lo suficientemente antidemocrático, de los 100 diputados constituyentes, 60 serán elegidos por votación bajo el principio de representación proporcional (o sea que ni siquiera serán diputados que obtengan la mayor votación de su distrito, sino que cada partido tendrá un número de diputados proporcionales a su votación, aunque no gane en ninguno) y 40 serán designados.

¡Haga usted el favor! Para integrar un constituyente, que significa “constituir los poderes a establecerse en una región geográfica”, ¡el 40% de los diputados serán designados por dedazo por los poderes ya establecidos! ¿O sea que se van a constituir a ellos mismos? Pura propaganda. Así, el policía devenido jefe de gobierno del DF, Miguel Ángel Mancera, designará 14 diputados, Peña Nieto designará otros 14, y cada cámara (de senadores y de diputados) designará 6.

¿Cómo se van a designar? ¿Con qué criterios? Todo eso es oscuro y habla de los intereses detrás de la creación de la CDMX: se van a repartir los cargos según sus acuerdos políticos, y como un buen ejemplo de lo polémico del procedimiento, el PRI estará sobrerrepresentado, pues gracias a las designaciones tendrá alrededor del 30% de los diputados (tal vez más) en una región del país donde alcanzó menos del 10%



en la última votación y con ello apenas un 7% de los diputados que llaman de mayoría. Va a tener más de 23% extra.

Es cierto entonces que la reforma política del DF, igual que los compromisos que el jefe de gobierno asumió en el llamado Pacto por México (ese acuerdo que, usted recordará, firmaron todos los partidos para apoyar a Peña Nieto como presidente), benefician a los de arriba y específicamente a algunos. Ellos intentarán, como ya lo hacen, involucrarnos en su pugna por el poder, mejor dicho por el gobierno, porque el poder real lo tienen los empresarios, es decir, el capital, ejem... ejem..., pero hablar de eso..., le dirán ellos mismos, es de mal gusto, de resentidos sociales y de nostálgicos incorregibles.

No tenemos suficiente espacio para referirnos al futuro circo en que medirán sus personalismos los candidatos. Sólo diremos que va usted a escuchar muchas mentiras y que si va a votar no tenga usted demasiadas esperanzas en que su voto será definitorio o que ayudará a algo más que a aumentar la soberbia de unos e ilusionar a otros, porque ha de saber que desde las elecciones pasadas se están echando la puntada de que la representación de los ciudadanos puede ser ahora por la vía de candidaturas independientes, como si fuera suficiente, como si fuera necesario, y como si eso ayudara en algo a la mal llamada democracia mexicana.

Las decisiones ya las tienen tomadas y ni usted ni nosotros podemos hacer otra cosa que organizarnos poco a poco para echarlos un día de donde están y, entonces sí, lograr libertades y mejor vida. También le diremos que el circo será carísimo, y no tenemos que decirle que los presupuestos que recibirán los partidos, los “independientes” y el instituto electoral del DF para llevar a cabo la simulación no los pondrán ellos sino que los está pagando usted, nosotros, con nuestros impuestos, pues en este juego de la pirinola nos toca siempre poner todo y a ellos siempre les sale robar todo.

Si aún le parece poco, el artículo octavo transitorio de la reforma dice que no habrá más trámite después y que la constitución aprobada entrará en vigor de inmediato. ¿Y qué es esto? Por inocente que parezca, en el cochino proceso de constitución de la CDMX ni siquiera habrá espacio para someter a referéndum la nueva normativa. Esto quiere decir que los que toman decisiones ni siquiera se tomaron la molestia de simular un proceso democrático.

Las últimas líneas de este artículo del torito las dedicamos a la reflexión de lo que más se ha oído en los medios de comunicación, que es que los capitalinos somos ciudadanos de segunda y que conquistar la autonomía de la ciudad es un proceso para volvernos ciudadanos de primera. ¿Ciudadanos de primera porque un grupo de políticos farsantes van a poder llevar sus iniciativas al congreso de la unión? ¿Ciudadanos de primera porque ya se van a definir las reglas con las que se servirán su tajada del pastel del presupuesto los 16 alcaldes? ¿Ciudadanos de primera porque el jefe de gobierno podrá decidir quien encabece a la policía y haga golpear a quienes protesten y siga encarcelando y abusando de los pobres? ¿Ciudadanos de primera porque ya tendremos cabildos y concejales que van a engrosar las filas de los que viven a nuestras costillas?

La diferencia entre ciudadanos de primera y de segunda no es esa. Se trata de quién tiene dinero y poder de mando y quién debe obedecer y callar cuando aprieta sus bolsillos para que les saquen más por concepto de predial, tenencia, placas, mala gasolina, agua, gas, comestibles, útiles escolares, y un largo, larguísimo, etcétera. Slim es un ciudadano de primera porque así le permiten las leyes, los ricos son ciudadanos de primera porque pueden seguir siendo los dueños de casi todo y abusar de nosotros con impunidad, o ¿cuántos ricos cree usted que están en la cárcel por robar, violar o infringir las leyes? y ¿cuántos pobres están en la cárcel por delitos irrisorios o porque simplemente fueron acusados de algo que no hicieron para mantener las cuotas de detenciones de la policía que presumen cuando dicen que bajan los “índices delictivos”?

Así, sí se trata de que usted, nosotros, la mayoría, luchemos no por ser ciudadanos de segunda o de primera, sino para que lo que nos han quitado vuelva a nuestras manos, y la lucha es de a poco y cotidiana, pero constante. Y el triunfo, nuestro triunfo, sólo puede dárnoslo la organización, aunque le suene a cliché. Entonces lo invitamos a ¡tejer organización!



## ¿Autonomía en la UNAM?

Uno de los primeros mensajes que manifestó Enrique Graue, al asumir la rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el pasado 17 de Noviembre del 2015, para el periodo que comprende 2015-2019 fue “La UNAM seguirá siendo autónoma, laica y gratuita”. Recién anunciado su nombramiento por la Junta de Gobierno, Graue expresó preocupación por los intereses de la comunidad universitaria y los principios de la autonomía, libertad y tolerancia. Pero ¿De qué forma piensa reconocer y atender dichos intereses? ¿Y a qué se está refiriendo cuando sostiene que la UNAM debe mantenerse autónoma? ¿Acaso está dispuesto a dialogar con las y los estudiantes e invo-





lucrar a éstos en la toma de decisiones sobre el rumbo de la Institución o se está refiriendo a los falsos espacios de representación? Porque hasta ahora la política ejercida desde la rectoría no ha podido distinguirse ni desprenderse de la política estatal. Prueba de ello son los planes y programas de estudio -impulsados por el capital trasnacional, mismos que permeados de los intereses de los de arriba, no propician el pensamiento crítico ni la participación política de los universitarios- y restringen el involucramiento real de los estudiantes hacia lo que acontece en la institución.

Decir que la Universidad debe ser o continuar siendo autónoma no basta, porque la autonomía no es positiva *per sé*. Al menos en la UNAM mucho depende de quiénes tienen la capacidad de tomar decisiones y ejecutar sus propuestas. Por ejemplo, cuando Graue, fue director de la Facultad de Medicina, en el 2008 y posteriormente en un segundo periodo en el 2012, se llevó a cabo la modificación del plan de estudios de la Licenciatura Médico Cirujano, y se creó el denominado: “Plan 2010”, cuyo sustento fue la implementación del enfoque por competencias justificado a través de una pedagogía holística. Al revisar éste, se observa entre líneas, como Graue y quienes junto a él implementan las nuevas políticas dentro de la universidad, muestran una falta de perspectiva hacia procesos de mayor transformación para una sociedad más justa. Aunado a procesos de diseño y elaboración en los que se excluye a la comunidad universitaria y se pone al margen del gran capital. De ahí que el rector no tenga empacho en declarar que “es necesario modernizar la enseñanza, aprender de las nuevas tecnologías de la información y reformar las licenciaturas, ligarlas más a lo que se debe saber hacer y no sólo al saber”. ¿A qué se estará refiriendo el rector cuando afirma esto? ¿No les suena al enfoque por competencias su argumento? ¿Será que habrá de priorizar la práctica que la teoría?. No es extraño si pensamos que después de la implementación del proyecto neoliberal, la educación se convierte en mercancía subordinada a la lógica del capital internacional. Tampoco se trata de un chiste de mal gusto, que el rector afirme que “la autonomía es la capacidad de decidir, a través de cuerpos colegiados, cómo nos gobernamos, cómo educamos, para qué y cómo investigamos y cómo administramos los recursos” ¿Capacidad de decidir a qué deben responder las licenciaturas y con ello los universitarios?. Y frente a esto faltaría resolver ¿con respecto a qué es autónoma la UNAM? y ¿quién debería decidir cómo y por qué ejercer esa autonomía?

No parece incomodarle que sea desde las oficinas del Estado donde se deciden las políticas que debe seguir la institución. Al contrario, ha demostrado estar dispuesto a cooperar en la modificación de planes y programas de estudio a tono con las políticas que se impulsan desde arriba. ¿Cómo lo hacen? tecnificando y mercantilizando la educación, distanciando a las humanidades de las ciencias. Abriendo una brecha entre la investigación y la docencia. Y ejerciendo medidas de control sobre la planta docente, a través de evaluaciones curriculares de lógica productivista. Mecanismos útiles para detectar qué profesionales no

son necesarios para su economía, quiénes sí garantizan la producción de conocimiento *ad hoc* a sus intereses y cuáles podrían asegurar la implantación del discurso hegemónico.

Por eso y más, mucho más, las instituciones públicas de educación superior, -y no sólo la Máxima Casa de Estudios- requieren desprenderse de la lógica impuesta desde el Estado, que las ha utilizado para reproducir la ideología dominante (que legitima la idea de desarrollo y modernización) las prácticas antidemocráticas, la falsa consciencia y la formación de fuerza de trabajo que pueda sostener al actual sistema económico. Las universidades necesitan SI, ser autónomas. Pero mientras la autonomía no responda a intenciones críticas y revolucionarias que pugnan por transformar la educación y otorgar a las escuelas prácticas verdaderamente democráticas, los rectores en turno seguirán sosteniendo que la Universidad es autónoma, cuando en realidad van tras la preservación de un coto de poder y el beneficio del grupúsculo que tiene secuestradas las instancias de decisión.

En 1929, bajo el gobierno del presidente Emilio Portes Gil, la UNAM obtuvo su autonomía apostándole supuestamente a una educación neutral y objetiva. Para ello, según el Consejo Universitario de la época (lleno de futuros panistas), era necesario distanciarla de las políticas prosocialistas que estaban impulsando en el país, los gobiernos posrevolucionarios. Al obtener su autonomía, la UNAM no se convirtió en una institución democrática en la que estudiantes, profesores y trabajadores puedan incidir en la toma de decisiones. ¡Así es, tal como sucede en la clase política! Más bien, la autonomía conseguida consiste en la designación de un Consejo Universitario autoritario, encargado de “escuchar” cuando así lo cree pertinente, las “opiniones” de los consejeros estudiantiles o de la planta docente, que busca cada vez menos distanciarse de las políticas neoliberales, que deshumaniza la formación de sus universitarios generando una comunidad acrítica, a la que se le dificulta cada vez más organizarse para discutir el rumbo de la institución. Por ende, resulta esencial que de la mano de la autonomía universitaria vaya una estructura organizativa que garantice una verdadera democratización en los mecanismos de consulta y toma de decisiones de la institución.

Sin embargo, no dejemos que éstas prácticas nos nublen la vista y nos atraganten los discursos de una autonomía que no tenemos. No dejemos que el enfoque elitista del origen de la universidad y su estado actual nos impidan imaginar cómo hacerle para organizarnos y defender el proyecto de educación que habremos de construir entre todos. Ejemplos hay, incluso dentro de la UNAM han existido proyectos e intentos por disputar y confrontar a los sectores e intereses que dominan a la universidad a través de nuevas formas democráticas de abordar el conocimiento y la gestión del aprendizaje. Tal es el caso de la Escuela Nacional de Arquitectura (hoy Facultad de Arquitectura) que en 1972 a través del movimiento de autogobierno, confrontó a tal punto la estructura organizativa y los planes de estudio, que logró expulsar al director de la escuela y tomar bajo su control la mitad del plantel durante varios años, ejecutando





NO LO GUARDES O DESECHES, RÓALO A QUIEN PUEDA INTERESARLE

su propia propuesta político-académica sin dejar de asistir un solo día a clases. ¿Lo decidió el mejor orador? ¿Lo decidió un grupo de estudiantes? No, fueron los arquitectos quienes en una Asamblea General determinaron los seis objetivos que conformarían su propuesta académica: totalización del conocimiento, diálogo crítico, conocimiento de la realidad nacional, vinculación con el pueblo, praxis y autogestión.

Más recientemente, la comunidad del Instituto Politécnico Nacional (IPN) decidió salir a las calles y manifestarse por la defensa y lucha de la autonomía de su institución. Y nosotros, ante las contradicciones que existen en la UNAM, no podemos sino aplaudir el esfuerzo, así como apoyar la lucha y advertir que la batalla no terminará una vez que la institución pueda autodesignarse un rector. Habremos de estar dispuestos a formular estructuras organizativas que favorezcan la participación política de la comunidad y de la institución en su conjunto, en las decisiones que darán cotidianamente rumbo y forma a la universidad. Sabemos que el reto es grande, y las tareas no son sencillas. En universidades tan grandes como lo son las instituciones de educación pública en el país, la organización de una estructura que agrupe a la comunidad y posibilite que tanto profesores, estudiantes como trabajadores construyan en conjunto los procesos educativos y los objetivos de nuestras universidades, lo cual implica procesos de reflexión, discusión y análisis a profundidad. Queda ahí un pendiente más, que la sociedad habrá de atender, y quizá para ello, vale la pena recurrir a los referentes históricos y experiencias previas. Así, podremos nutrir las propuestas futuras y decidir al fin ¿cómo queremos aprender? ¿Para qué queremos aprender? ¿Y para qué nos va a servir aprender?. Por ahora, queda reflexionar en torno a mecanismos de participación directa, cogobiernos, autogobiernos, y diversos mecanismos de vinculación entre las labores universitarias y las problemáticas sociales que azotan al pueblo y que no están asociadas a los intereses del capital. Ese será tan sólo un paso para ir tejiendo organización...



Contáctanos en:

tejiendo.organizacion@gmail.com

y Síguenos:

tejiendorevolución.org

FB: Tor Tejiendo Estamos / Tor Comunica

Twitter: @TejiendOrgRev

**28 Y 29 DE JUNIO 2016 ★ OSTULA, AGUILA, MICH.**

El 29 de junio de 2009 la comunidad indígena de Santa María Ostula, en el municipio de Aguila, Michoacán, recuperó 1200 hectáreas de tierras comunales previamente despojadas y en ellas fundó la encargatura de Xayakalan.

Desde entonces el saldo es de 34 comuneros muertos y 6 desaparecidos. La comunidad se ubica en una región con mucha riqueza mineral explotada por transnacionales y en un punto de gran importancia geoestratégica; la posesión comunal de la tierra le estorba al gran capital.

En 2014 la comunidad reactivó su policía comunitaria y guardia comunal, permitiendo el regreso de unas 200 familias que habían sido desplazadas. Hoy la comunidad está fuerte y organizada.

# Aniversario de la FUNDACIÓN de Xayakalan

MÁS INFORMACIÓN : SOLIDARIDADCONOSTULA@RISEUP.NET

## ¿Qué hacer?



- ¿No pudiste asistir al Semillero o te perdiste alguna sesión? ¡No te preocupes! Puedes ver los videos de todas las sesiones en nuestro canal de YouTube: <https://www.youtube.com/user/cronicasdeldespojo>
- Sumarse a la lucha del magisterio combativo y estar pendientes de sus convocatorias
- El próximo **28 y 29 de junio** es el aniversario de la recuperación de tierras y fundación de Xayakalan, en Aguila, Ostula. ¡Hay que festejar!
- Sumarse a las actividades del festival **COMPARTIR POR LA HUMANIDAD**, a celebrarse en distintas sedes del **17 al 30 de julio**.
- Asistir a la feria político-cultural "Educación contra la exclusión" el próximo **29 de julio** a las 12 hrs., en la Plaza de Santo Domingo, frente a las oficinas de la SEP.
- Conocer el Foro José Revueltas y agendar una actividad o sumarse a las comisiones de trabajo. Más info en FB: Foro José Revueltas.

